



"ESTILOS DE PERSONALIDAD Y MALESTAR SUBJETIVO EN ADULTOS DE LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA"

**INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CORRESPONDIENTE AL REQUISITO
CURRICULAR CONFORME O.C.S 143/89**

AUTORES:

GRILL, SILVINA SOLEDAD

MAT. 6285/03

-DNI 31708169

SÁNCHEZ GALLO, MARÍA DE LA PAZ

MAT. 6329/03

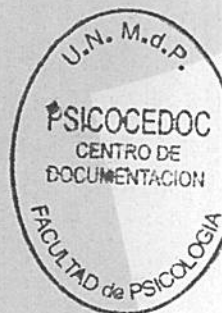
-DNI 31227555

SUPERVISORA:

LIC. POSADA, MARÍA CRISTINA

CO-SUPERVISORA:

DRA. CASTAÑEIRAS, CLAUDIA ELENA



CÁTEDRA DE RADICACIÓN: INSTRUMENTOS DE EXPLORACIÓN PSICOLÓGICA I

-ABRIL 2009-

MAR DEL PLATA, ARGENTINA

N° CLASIFICACIÓN:	ADQUISICIÓN:
T-00 6	R-580
	N° INVENTARIO:
	R-580

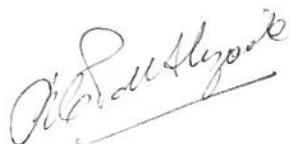
USO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Grill, Silvina Soledad y Sánchez Gallo, María de la Paz, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes, o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.

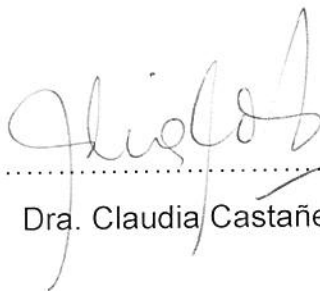


APROBACIÓN DE LAS SUPERVISORAS

Las que suscriben manifiestan que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas Grill, Silvina Soledad -Mat.Nº 6285/03- y Sánchez Gallo, María de la Paz -Mat.Nº 6329/03-, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 14 días del mes de Abril de 2009.



.....
Lic. María Cristina Posada



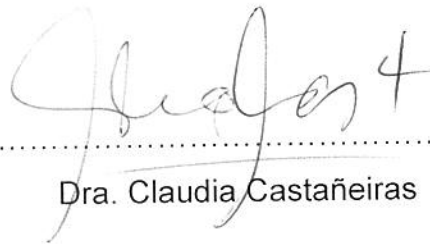
.....
Dra. Claudia Castañeiras

INFORME DE EVALUACIÓN DE LAS SUPERVISORAS

Como Supervisora y Co-supervisora de esta tesina, queremos dejar constancia de las cualidades personales y de investigación que las estudiantes Silvina Soledad Grill y María de la Paz Sánchez Gallo han puesto en evidencia durante todo este proceso así como en la calidad del trabajo realizado en cada una de las instancias requeridas. Ambas aportaron un alto grado de motivación, dedicación, rigurosidad, compromiso y responsabilidad durante toda la investigación, respondiendo con una actitud de apertura e interés hacia el conocimiento.



.....
Lic. María Cristina Posada



.....
Dra. Claudia Castañeiras

PRESENTACIÓN ANTE LA COMISIÓN ASESORA

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos por las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Grill, Silvina Soledad -Mat. N° 6285/03- y Sánchez Gallo, María de la Paz -Mat. N° 6329/03-.


.....
ARIAS


.....
CASTAÑERAS


.....

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora

Aprobado a los 12 días del mes de Mayo de 2009

AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos que colaboraron participando en esta investigación.

A los miembros del Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica que nos brindan su ayuda y compañía en la realización de éste y otros proyectos.

A nuestra supervisora y co-supervisora, María Cristina Posada y Claudia Castañeiras, por el incondicional apoyo, la enorme dedicación y empeño, y por ser nuestras guías en la construcción de este trabajo.

Y a nuestros familiares, amigos y parejas por estar siempre presentes.

PLAN DE TRABAJO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
INVESTIGACIÓN DE PREGRADO
REQUISITO CURRICULAR PLAN DE ESTUDIOS O.C.S 143/89

Alumnos: Grill, Silvina Soledad -Mat. 6285/03

Sánchez Gallo, María de la Paz -Mat. 6329/03

Cátedra de radicación: Instrumentos de Exploración Psicológica I.

Supervisor: Lic. María Cristina Posada

Co-supervisor: Dra. Claudia Castañeiras

Título del Proyecto: Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata.

□ **DESCRIPCIÓN RESUMIDA:**

La evaluación de la personalidad y su relación con otras variables psicológicas ha sido significativamente estudiada por diversos autores. La presente investigación tiene por objetivo general estudiar las relaciones entre personalidad y medidas de ansiedad y depresión, con el fin de identificar si existen estilos de personalidad asociados a mayores niveles de malestar subjetivo en población general.

Para ello se administrarán el Inventario de Estilos de Personalidad MIPS, el Cuestionario de afecto positivo y negativo PANAS, y el Inventario de Depresión BDI-II, a una muestra estimada en 120 adultos de la ciudad de Mar del Plata. El estudio se basa en un diseño no experimental con metodología descriptiva correlacional. Se analizarán las relaciones entre las variables propuestas, así como la influencia diferencial del sexo, la edad y el nivel de instrucción de los sujetos en dichas relaciones.

□ **PALABRAS CLAVE:** estilos de personalidad - malestar subjetivo depresión – afecto positivo – afecto negativo.



□ DESCRIPCIÓN DETALLADA:

Denominación: Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata.

Motivo y antecedentes:

Numerosas investigaciones en el campo de la salud mental han centrado sus estudios en la evaluación de la personalidad y su relación con diversas características psicológicas, algunas de ellas enfatizando los aspectos psicopatológicos de la personalidad, mientras que otras destacan el potencial salugénico de la misma (Berdichevsky Linares & González Ramella, 2005). En términos generales se ha hecho referencia al concepto de *personalidad* para describir y explicar las diferencias individuales y las consistencias comportamentales en las personas. De la teoría funcional-interpersonal de Theodore Millon se deriva una conceptualización de la personalidad como aquellos *rasgos intrínsecos y generales, que surgen de una matriz de determinantes biológicos y de aprendizajes, y en última instancia comprenden el patrón idiosioncrásico de percibir, sentir, pensar, afrontar y comportarse de un individuo* (Millon, 1990, 1997; Millon & Everly, 1994).

Su teoría, basada originalmente en un modelo de aprendizaje biosocial en el cual el concepto de *refuerzo* ocupaba un lugar central (Millon, 1997, 1976; Millon et al., 1994), es reformulada por el autor en 1990, proponiendo un modelo evolucionista ecológico a partir del cual postula que *la personalidad sería el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de ambientes* (Millon, 1990; Millon et al., 1994). Millon (1997) incluye en su modelo de personalidad normal la concepción de estilo, al que considera un concepto más abarcativo y dinámico, a diferencia de los aspectos fijos e inamovibles de los rasgos.

En cuanto a la relación entre personalidad y malestar subjetivo, haciendo referencia con este último a la emocionalidad negativa (ansiedad y depresión), la evidencia indica que existen ciertos rasgos y/o características de personalidad asociados con mayores niveles de psicopatología ansiosa y depresiva (Millon, 1976; Clark, Watson & Mineka, 1994; Millon, 1997; Millon & Davis, 2000; Berdichevsky Linares et al., 2005).

Las emociones constituyen una importante fuente para el bienestar y/o malestar de los individuos. Su carácter universal y adaptativo -tanto en el caso de las emociones negativas como las positivas- ha sido destacado por diversos autores y tradiciones teóricas (Cano Vindel & Miguel Tobal, 2000). En la actualidad los hallazgos de investigación confirman que las emociones positivas (alegría, felicidad) potencian la salud (Lefcourt y Martin, 1986; Nezu y Blissett, 1988, en Cano-Vindel et al., 2000), mientras que las consideradas emociones negativas como la ansiedad, la ira y la tristeza-depresión, tienden a disminuirla (Martínez-Sánchez & Fernández Castro, 1994; Fernández-Abascal & Palmero, 1999; Cano-Vindel, Miguel-Tobal, González e Iruarrizaga, 1994, en Cano-Vindel et al., 2000). Una de las reacciones emocionales más relevantes del malestar subjetivo es la ansiedad. De la misma manera la tristeza-depresión se considera precursora de la psicopatología depresiva (Cano-Vindel et al., 2000). La distinción entre afecto positivo y afecto negativo ha sido relevante para la diferenciación conceptual entre ansiedad y depresión. Se sugiere que ambas comparten un elevado afecto negativo, pero sólo la depresión se caracteriza por presentar niveles bajos de afectividad positiva (Watson, Clark & Carey, 1988).

Se considera que el estudio de las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo en población general puede contribuir a la identificación de variables psicológicas que potencian un mayor riesgo a enfermar, específicamente aquellas referidas al funcionamiento personal.

Objetivo general:

Estudiar las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo autoinformado en población general adulta.

Objetivos particulares:

- 1) Identificar las características de personalidad asociadas con un mayor grado de malestar subjetivo autoinformado en una muestra de adultos de la ciudad de Mar del Plata.
- 2) Analizar las diferencias en las relaciones estilos de personalidad-malestar subjetivo en función de las variables sexo, edad y nivel de instrucción.

Hipótesis de trabajo:

Las características de personalidad consideradas menos adaptativas se relacionan significativamente con un mayor grado de malestar subjetivo autoinformado.

Métodos y técnicas:

Diseño:

Se propone un diseño no experimental, con metodología descriptiva y correlacional.

Participantes:

La muestra bajo estudio se estima en un total de 120 sujetos adultos de ambos sexos, con un rango de edad entre 18 y 55 años. El procedimiento para la obtención de la muestra –no probabilística e intencional- consistirá en la aplicación individual de los instrumentos seleccionados. La participación en el estudio será voluntaria y bajo consentimiento informado.

En cumplimiento de la Ley Nacional 25.326 de protección de datos personales se garantiza que la información, los datos y el análisis que se efectúe se manejarán confidencialmente.

Instrumentos:

- 1- Registro de datos básicos (sexo, edad y nivel de instrucción);
- 2- Inventario de ansiedad PANAS (Watson, Clark & Tellegan, 1988);
- 3- Inventario de depresión de Beck BDI-II (Beck, Steer & Brown, 2006);
- 4- Inventario Millon de Estilos de Personalidad MIPS (Millon, 1997).

Procesamiento de los datos:

Se realizarán análisis cuantitativos y cualitativos de la información obtenida en función de los objetivos del trabajo empírico. Se utilizará el sistema operativo Windows XP, Office 2000, y para el tratamiento estadístico, el paquete estadístico SPSS.13.

Lugar de realización del trabajo: Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Cronograma de actividades:

ACTIVIDADES	MESES				
	1	2	3	4	5
1. Relevamiento y actualización bibliográfica					
2. Elaboración del marco teórico					
3. Determinación de la muestra					
4. Aplicación de las pruebas					
5. Codificación de los resultados					
6. Elaboración de la base e ingreso de datos					
7. Análisis e interpretación de los resultados					
8. Elaboración del informe final					

□ **Bibliografía:**

Beck, A. T.; Steer, R. A. & Brown, G. K. (2006). *BDI-II. Inventario de Depresión de Beck*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Berdichevsky Linares F. & González Ramella G. (2005). *Personalidad. Estilos y trastornos*. Buenos Aires: Librería Acadia Editorial.

Cano Vindel, A. & Miguel Tobal, J. J. (2000). *Emociones Negativas (ansiedad, depresión e ira) y salud*. I Congreso Virtual de Psiquiatría 1 de Febrero-Marzo 2000; Conferencia 28-CI-A: [29 pantallas]. Disponible en: http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa28/conferencias/28_ci_a.htm

Clark, L. A.; Watson, D. & Mineka, S. (1994). Temperament, personality and the mood and anxiety disorders. *Journal of abnormal Psychology*, 103, 103-106.

Millon, T. (1976). *Psicopatología Moderna. Enfoque biosocial de los aprendizajes erróneos y de los disfuncionalismos*. Barcelona: Salvat.

Millon, T. (1990). *Toward a new personology: An evolutionary model*. New York: Wiley.

Millon, T. (1997). *MIPS: Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Millon, T. & Davis, R. (2000). *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Masson.

Millon, T. & Everly, G. (1994). *La personalidad y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.

PLAN DE TRABAJO

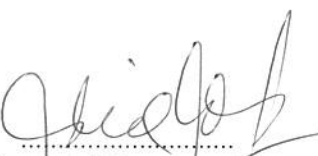
Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata

Grill Silvina Soledad – Sánchez Gallo María de la Paz

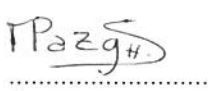
Watson, D.; Clark, L. A. & Tellegan, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of personality and social Psychology*, 54, 1063-1070.

Watson, D.; Clark, L. A. & Carey, G. (1988). Positive and negative affectivity and their relation to anxiety and depressive disorders. *Journal of abnormal Psychology*, 97, 346-353.


.....
Firma del Supervisor
Lic. Posada
María Cristina



.....
Firma del Co-supervisor
Dra. Castañeiras
Claudia


.....
Firma de los alumnos
Grill
Silvina Soledad


.....
Firma de los alumnos
Sánchez Gallo
María de la Paz

Pl área de investigación: DEPENDIENDO A PROF. CLAUDIA ARIST

Resultado de la evaluación (aprobado / rehacer):

Aprobado

CLAUDIA ARIST

Fecha: 24/04/08

INDICE GENERAL

Uso del Trabajo de Investigación	I
Aprobación de las supervisoras	II
Informe de evaluación de las supervisoras	III
Presentación ante la comisión evaluadora.....	IV
Agradecimientos.....	V
Plan de Trabajo	VI
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	4
CAPÍTULO 3. ESTUDIO EMPÍRICO	11
3.1 Material y Método	
3.1a. Participantes	
3.1b. Instrumentos	
3.1c. Procedimiento	
CAPÍTULO 4. RESULTADOS	16
CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	25
BIBLIOGRAFÍA	29
ANEXOS	34



Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata
Grill Silvina Soledad - Sánchez Gallo María de la Paz



CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Diversas investigaciones en el campo de la salud mental señalan que existen rasgos y estilos personales compatibles con una mayor vulnerabilidad personal, es decir, con un conjunto de factores predisponentes, desencadenantes o que exacerban la probabilidad de desarrollar trastornos psicopatológicos así como enfermedades de naturaleza somática bajo ciertas condiciones y en determinadas circunstancias (Berdichevsky Linares & González Ramella, 2005; Sivak, 2008). Un ejemplo de ello efectivamente se encuentra en la compatibilidad entre ciertas características de personalidad que pueden actuar como factores de riesgo y la presencia de niveles elevados de ansiedad y depresión (Berdichevsky Linares & González Ramella, 2005; Millon, 1976, 1997; Millon & Davis, 2000).

En este sentido, los estudios sobre la vida emocional constituyen una importante fuente de conocimiento acerca de la influencia que tienen las emociones sobre los estados de bienestar y/o malestar de los individuos. El carácter universal y adaptativo de las emociones -tanto positivas como negativas- ha sido destacado por diversos autores y tradiciones teóricas (Cano Vindel & Miguel Tobal, 2000). En la actualidad los hallazgos de investigación aportan evidencia en cuanto a que las emociones positivas como la alegría, la felicidad, la satisfacción, la esperanza y la ilusión potencian la salud (Lefcourt & Martin, 1986, Nezu & Blissett, 1988, citados en Cano Vindel & Miguel Tobal, 2000), mientras que las consideradas emociones negativas como la ansiedad, la ira, el miedo y la tristeza-depresión, tienden a disminuirla (Cano Vindel, Miguel Tobal, González & Iruarrizaga, 1994, Fernández-Abascal & Palmero, 1999, Martínez-Sánchez & Fernández Castro, 1994, citados en Cano Vindel & Miguel Tobal, 2000).

Diener y Suh (2000) plantean la relativa independencia de los afectos positivos y negativos, sin embargo, para que un sujeto alcance un alto nivel de bienestar no es suficiente que se perciba satisfecho con su vida y tenga bajos niveles de afectos displacenteros o emociones negativas, sino que además es importante que pueda experimentar afectos positivos.

Existe un importante consenso en considerar a las medidas de ansiedad y depresión como indicadores de malestar subjetivo (Cano Vindel & Miguel Tobal,

2000; Sivak, 2008). Su relevancia queda reflejada por la cantidad de estudios que se registran en los últimos años sobre el tema y por representar la mayor tasa de prevalencia poblacional mundial, motivos que apoyan su inclusión en este estudio (Aguilar Briceño, 2005; Stagnaro, 2001).

En la revisión de la literatura científica llevada a cabo en las bases de datos Scielo, Redalyc, Psyclist, Bvs-psi, los principales antecedentes registrados durante los últimos diez años en el estudio de la personalidad y los estados emocionales ponen en evidencia relaciones significativas entre determinados patrones del funcionamiento personal y la vulnerabilidad a padecer trastornos emocionales y físicos. López Rosetti (1998) propone una clasificación de perfil psicobiológico y un criterio de vulnerabilidad al estrés, particularmente para la reactividad cardiovascular. En la misma línea, Laham (2008) analiza la hostilidad como factor de riesgo coronario, basándose en la hipótesis de que los sujetos hostiles serían más proclives a desarrollar cardiopatías e, incluso, que situaciones de ira, ansiedad, depresión y estrés pueden precipitar los procesos de enfermedad coronaria. También Ruiz, Garde, Ascunce & Del Moral (2008) evalúan el perfil psicológico de las mujeres con cáncer de mama, atendiendo a la relación entre su estado emocional y diferentes características de personalidad, con el fin de mejorar las intervenciones psicológicas dirigidas a reducir o mitigar el malestar emocional y favorecer un mejor ajuste psicosocial. Otros estudios analizan las diferencias individuales en las relaciones entre salud, estrés y factores psicológicos (Guerrero Barona, 2008). Cano Vindel & Miguel Tobal (2000) proponen que las emociones negativas (ansiedad, depresión e ira) mantienen altos niveles de activación fisiológica que pueden asociarse a un grado de inmunodepresión que vuelve a los sujetos más vulnerables al desarrollo de enfermedades infecciosas o de tipo inmunológico.

También se han investigado las relaciones entre personalidad y estados emocionales -positivos y negativos- en las experiencias de bienestar-malestar subjetivo y en la vulnerabilidad a contraer diversas enfermedades o trastornos (Díaz Morales & Sánchez-López, 2002; Guillamón, 2004; Hernández, Corbalán Berná & Limiñana Gras, 2007; Painuly, Sharan & Mattoo, 2005).

En la literatura analizada encontramos evidencia de la correlación entre características de personalidad y emocionalidad negativa que avalan el concepto

de vulnerabilidad a padecer diferentes niveles de malestar subjetivo u otras patologías -tanto físicas como psicológicas-.

Estas consideraciones justifican avanzar en el estudio de las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo en población general, ya que puede contribuir a la identificación de variables psicológicas que potencian un mayor riesgo a enfermar, específicamente aquellas referidas al funcionamiento personal que hacen a un sujeto más vulnerable a padecer mayores niveles de malestar subjetivo, objetivo de esta investigación. No se descarta que en la aparición de un trastorno psicológico o en la tendencia a experimentar niveles importantes de malestar subjetivo (ansiedad y depresión) inciden otras variables de orden biológico-genético y social que codeterminan la relación que se establece entre el individuo y el entorno, y dentro de la cual se consideran la red social de apoyo percibida y/o efectiva, la accesibilidad y calidad de los recursos disponibles, entre otras.

La presente investigación tiene por objetivo general estudiar las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo autoinformado en una muestra de adultos de la ciudad de Mar del Plata. Particularmente se identificarán las características de personalidad asociadas a mayores niveles de malestar subjetivo y se analizará la influencia del sexo, edad y nivel de instrucción en dichas relaciones.



Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata
Grill Silvina Soledad - Sánchez Gallo María de la Paz



CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO



MARCO TEÓRICO

Las experiencias de bienestar y malestar subjetivo constituyen un fenómeno dinámico que incluye la manera idiosincrásica en que las personas perciben, evalúan, organizan y actúan sobre sus modos de sentirse. En este sentido, se establece una relación directa con el concepto de *personalidad*, que en términos generales ha sido utilizado para describir y explicar las diferencias individuales, la estabilidad temporal y la consistencia comportamental que presentan los sujetos en su funcionamiento personal, si bien distintas perspectivas han enfatizado el predominio de factores individuales (Cattell, 1965, Eysenck, 1952, citados en Fierro, 1996), ambientales (Dollard & Miller, 1977, Skinner, 1974, 1975, citados en Fierro, 1996) o interaccionales (Millon, 1976; Millon & Everly, 1994) en la determinación de la conducta.

Theodore Millon es probablemente uno de los teóricos e investigadores contemporáneos más representativos en el estudio de la personalidad y sus trastornos. Desde una posición que pretendía integrar diferentes posturas, Millon (1976) elaboró un modelo biosocial que consideraba la dotación genética, las características ambientales y la interacción entre ambas como la base etiológica de la personalidad tanto normal como anormal (Millon, 1997; Millon & Everly, 1994). Este autor basa originalmente su teoría en un modelo de aprendizaje biosocial en el cual el concepto de refuerzo ocupaba un lugar central y postula que los seres humanos organizan su comportamiento en función de la clase de refuerzos que buscan (placer/dolor), adónde dirigen su atención para lograrlo (si-mismo/otros) y con qué estilos instrumentales (activo/pasivo) (Millon, 1976, 1997; Millon & Everly, 1994).

Posteriormente en 1990, Millon redefine su modelo de la personalidad y sus trastornos, proponiendo una concepción evolucionista ecológica a partir de la cual postula que la personalidad sería "el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de ambientes" (Millon, 1997, p. 26). Concebida de este modo, la personalidad normal reflejaría los modos específicos de adaptación que son eficaces en ambientes previsibles. Los criterios que el autor postula para

identificarla son la capacidad para actuar en forma autónoma y competente, la tendencia a adaptarse en forma eficaz y eficiente al propio entorno social, la sensación subjetiva de satisfacción y la capacidad para poner en marcha o mejorar las propias potencialidades. En tal contexto, los trastornos de personalidad representarían diferentes estilos de funcionamiento mal adaptados atribuibles a deficiencias, desequilibrios o conflictos en la capacidad de un miembro para relacionarse con los ambientes con que se enfrenta (Millon, 1997).

Desde esta concepción, el autor plantea que resulta más adecuado entender la normalidad y la anormalidad como conceptos relativos y considerarlos puntos representativos dentro de un continuo o gradiente, en lugar de entenderlos como categorías normales discretas (Millon & Everly, 1994). De hecho incluye en su modelo de personalidad normal la concepción de estilo, al que considera un concepto más abarcativo y dinámico, a diferencia de los aspectos fijos e inamovibles de los rasgos. Los *estilos de personalidad* pueden entenderse entonces como conjuntos de disposiciones o modalidades de funcionamiento psicológico que en interacción dinámica dan lugar a distintas configuraciones representativas de patrones adaptativos, que pueden resultar más o menos adecuados en distintos ambientes y situaciones (Millon, 1997; Sánchez-López, 1997).

Millon propone tres áreas que dan lugar a diferentes combinaciones estilísticas que posteriormente conformarán el Inventario MIPS: Metas Motivacionales (MM), Modos Cognitivos (MC) y Conductas Interpersonales (CI). En su desarrollo Millon (1994) introduce aportaciones de diversos autores y modelos. La fundamentación teórica de las tres bipolaridades que componen las MM (Apertura-Preservación; Modificación- Acomodación; Individualismo-Protección) se basa en los antecedentes conceptuales de la teoría ecológica y evolucionista, y tiene una fuerte impronta psicodinámica a partir de los desarrollos freudianos. Las escalas de los MC (Extraversión-Introversión; Sensación- Intuición; Reflexión-Afectividad; Sistematización-Innovación) se derivan de la perspectiva evolucionista y las contribuciones de Jung (1971) y Myers (1951). Por último, los cinco pares de las RI están relacionados con las contribuciones de Sullivan (1953), Leary (1957) y el modelo de los Cinco Grandes Factores (Costa & McCrae, 1985). Las polaridades que incluye son: Retraimiento-Comunicatividad; Vacilación-Firmeza; Discrepancia-

Conformismo; Sometimiento-Control; Insatisfacción-Concordancia (citados en Millon, 1997).

En la Tabla 1 se presenta el esquema de la teoría de la personalidad de Millon indicando las dimensiones del funcionamiento personal y sus relaciones.

Tabla 1. Esquema de la teoría de la personalidad de Millon, las dimensiones del funcionamiento personal y sus relaciones (Castañeiras & Posada, 2006).

MIPS (Inventario de Estilos de Personalidad de Millon, 1997) Cada EP está representado por ítems prototípicos (esenciales) y complementarios			
Conceptualización tripartita de los EP			Polaridades en el MIPS (24 escalas / 12 pares)
METAS MOTIVACIONALES (orientación de la persona a obtener refuerzo del medio)	Refuerzo positivo vs. refuerzo negativo	Placer / dolor	1A- Apertura / 1B-Preservación
	Fuente de refuerzo	Yo / Otros	2A-Individualismo / 2B-Protección
	Estilos instrumentales	Pasivo / Activo	3A-Acomodación / 3B-Modificación
MODOS O ESTILOS COGNITIVOS (estilos o modos de procesamiento de la información)	Obtención de la información (fuente)	Externa / Interna	4A-Extravertido / 4B-Introvertido
		Tangible / Intangible	5A-Sensitivo / 5B-Intuitivo
	Transformación de la información	Intelectivo / Afectivo	6A-Reflexivo / 6B-Afectivo
		Asimilativo/Imaginativo	7A-Sistematizador / 7B-Innovador
CONDUCTA INTERPERSONAL (estilo de relacionarse con los demás)	En función de:		
	•Naturaleza de refuerzo		8A-Retraimiento / 8B-Comunicatividad
	•Fuente de refuerzo		9A-Vacilación / 9B-Firmeza
	•Estrategias de afrontamiento		10A-Discrepancia / 10B-Conformidad
			11A-Sometimiento / 11B-Control
			12A-Insatisfacción / 12B-Concordancia

Es importante tener en cuenta que las combinaciones resultantes de estas características de personalidad darán lugar a estilos de funcionamiento más o menos saludables que presenten distintos grados de vulnerabilidad personal a experimentar mayores niveles de malestar subjetivo.

Se entiende por *malestar subjetivo* el grado de estrés percibido que una persona puede expresar en distintos niveles -cognitivo, emocional, conductual y relacional- con diferente intensidad y persistencia, y que puede afectar considerablemente el estado de salud personal (Favela Gavia & Muñoz Rubio, 2005; Hernández et al., 2007).

El malestar subjetivo se expresa predominantemente a través de la presencia de emociones negativas como ira, miedo, tristeza u hostilidad entre otras, pero también por la ausencia de emociones positivas (alegría, esperanza, ilusión, optimismo). Se trata de dos dimensiones que representan estados afectivos o disposiciones personales de la emocionalidad más o menos estables. El *afecto positivo* (AP) refleja el grado en el cual una persona se siente entusiasmada, activa, alerta, con energía y participación gratificante, mientras que el *afecto negativo* (AN) representa una dimensión general de estrés subjetivo y participación desagradable que incluye una variedad de estados emocionales aversivos como disgusto, ira, culpa, miedo y nerviosismo (Sandín et al., 1999).

El modelo bifactorial del afecto ha generado recientemente gran interés por sus implicaciones en diferentes campos, como la psicopatología. La distinción entre AP y AN ha resultado de gran utilidad para el estudio de las relaciones y diferencias entre la ansiedad y la depresión, lo cual se ha venido configurando en el conocido “modelo tripartito” del afecto, la ansiedad y la depresión. Si bien estas dos emociones se relacionan positivamente con el afecto negativo, sólo la depresión se caracteriza por presentar niveles bajos de afectividad positiva (Watson, Clark & Carey, 1988, citados en Sandín et al., 1999).

Diener, Larsen & Emmons (1984) sugieren que el afecto negativo está menos influido por factores situacionales y más por factores de personalidad, como el estrés percibido, mientras que el afecto positivo lo hace con elementos externos, como la red social de apoyo. En la misma línea, Harding (1982) señaló que el afecto negativo se hallaba relacionado significativamente con medidas

autoinformadas de deterioro de la salud, preocupaciones y ansiedad, mientras que el afecto positivo no se relacionaba con éstas, sino con la participación social (citados en García Martín, 2002).

Numerosos estudios han centrado su investigación en las variables de bienestar o malestar subjetivo (Costa y McCrae, 1980, Costa, McCrae y Norris, 1981, DeNeve, y Cooper, 1998, Diener, 1985, 1998, citados en García Martín, 2002; Watson, 2002, citado en Carr, 2007) y concluyen que algunas dimensiones de personalidad como la extroversión se relacionan más intensamente con el componente positivo, mientras que otras como el neuroticismo están más vinculadas al afecto negativo.

Desde el punto de vista de la evolución, las emociones negativas como el miedo y la ira son la primera línea de defensa contra las amenazas, nos alertan de un peligro probable o de un daño inminente y generan conductas defensivas de ataque o huida. En cambio, las emociones positivas como el placer y la satisfacción expanden nuestra atención hacia el medio físico y social más amplio, y generan conductas proactivas que nos disponen hacia la apertura, el optimismo y la creatividad (Isen, 2000, citado en Carr, 2007).

La afectividad positiva, frecuente en la personalidad extrovertida, forma parte del sistema conductual de facilitación, que orienta al organismo hacia situaciones potencialmente gratificantes que puedan producir placer. La función de este sistema es ayudar al organismo a dirigir y modificar su vida y obtener los recursos necesarios para la supervivencia, características que coinciden con la escala Apertura del MIPS (Watson et al., 1995, citados en Carr 2007). En cambio, la afectividad negativa que se encuentra en la personalidad neurótica, es un aspecto del sistema conductual de inhibición orientado a la evitación. La función de este sistema es provocar conductas de evitación e inhibir la conducta de aproximación para mantener al organismo lejos de situaciones que puedan suponer peligro, dolor o castigo –aspectos evaluados por la escala Preservación del MIPS- (Watson et al., 1995, citados en Carr, 2007).

Probablemente el estudio de la fenomenología y naturaleza de la *ansiedad* esté entre los temas con más investigación y desarrollo de la psicología contemporánea. Esta evolución ha dado lugar a distintos aportes sustantivos y

técnicos, tanto sobre las diferentes manifestaciones de la ansiedad -cognitivas, emocionales, conductuales y fisiológicas- (Chávez de Anda, 2004; Medrano & Mirantes, 2008), como sobre la delimitación entre ansiedad adaptativa y psicopatología ansiosa, y también acerca de los modos más efectivos para su tratamiento. En términos generales, la ansiedad es definida como una emoción de base psicobiológica que se activa en respuesta a un estímulo que presenta algún grado de amenaza o peligro real o potencial para el sujeto (Cía, 2002). Spielberger ya en 1972 la define como un estado emocional displacentero, también caracterizado por sentimientos subjetivos de tensión, aprensión, preocupación y por la activación del sistema nervioso autónomo (citado en Casullo, Leibovich de Figueroa & Aszkenazi, 1991). Cano Vindel & Miguel Tobal (2000) se refieren a la ansiedad como un estado de malestar psicofísico caracterizado por inquietud, inseguridad y temor ante lo que se vivencia como una amenaza inminente.

Entre las perspectivas que consideran al estrés como resultado de las interacciones sujeto-entorno, se hace hincapié en los factores psicológicos subjetivos (cognitivos) que median entre los agentes estresantes (estímulos) y la respuesta fisiológico-emocional del estrés. El modelo interaccional de Lazarus y Folkman (1986) enfatiza que el estrés no está determinado sólo por la naturaleza del estímulo ambiental o por las características de una persona, sino por la evaluación que hace el individuo sobre las demandas que dicho estímulo le genera. En este sentido, cada vez que los umbrales asociados con una situación estresante son vividos como signos inminentes de peligro -independientemente de si el riesgo es real o imaginario- el sentido de amenaza conducirá a una reacción emocional displacentera: el aumento de la ansiedad. La misma puede expresarse como un estado transitorio o como un rasgo estable de la personalidad (Spielberger, 1972, citado en Casullo et al., 1991). De hecho, las personas con elevada tendencia o rasgo de ansiedad son más vulnerables al estrés, responden a un rango más amplio de situaciones viviéndolas como peligrosas o amenazantes y expresan mayores niveles de malestar subjetivo.

Otra experiencia que forma parte del espectro de las emociones negativas es la tristeza. Este estado puede alcanzar una duración o intensidad que lo haga

disfuncional, se convierte en patológico y puede derivar en estado de ánimo deprimido o llegar a niveles de depresión clínica.

Los patrones definitorios de la *depresión* consisten en una variedad de síntomas que suelen agruparse en cuatro tipos: síntomas afectivos (bajo humor, tristeza, desánimo), síntomas cognitivos (pensamientos negativos de sí, del mundo y del futuro, baja autoestima, desesperanza, remordimiento), síntomas conductuales (retirada de actividades sociales, disminución de conductas habituales, lentitud al andar y al hablar, agitación motora, actitud desganada) y síntomas físicos (relativos al apetito, al sueño y, en general, a la falta de energía, así como otras molestias) (A.P.A, 1995; Beck, Rush, Shaw & Emery, 1979; Franchi, 2001). En consecuencia, la depresión está representada por diferentes síntomas, de modo que dos personas pueden estar deprimidas y esto expresarse de un modo diferente según la preponderancia de uno u otro patrón (Pérez Álvarez & García Montes, 2001).

Luego de desarrollar los conceptos teóricos que guían este estudio, se presentan en los siguientes capítulos el estudio empírico, el análisis de los resultados, la discusión y conclusiones.



Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata
Gill Silvana Soledad - Sánchez Gallo María de la Paz



CAPÍTULO 3

ESTUDIO EMPÍRICO



ESTUDIO EMPÍRICO

Este trabajo forma parte de las investigaciones que lleva adelante el Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En este capítulo se presentarán los apartados que forman parte del desarrollo de la investigación realizada. Se exponen las características del diseño y la metodología utilizada. Posteriormente se discutirán los resultados obtenidos en función de los objetivos formulados y se propondrán –a modo de conclusión– nuevas líneas de investigación sobre el tema.

Los objetivos y la hipótesis de trabajo que guiaron el estudio empírico fueron los siguientes:

Objetivo general:

Estudiar las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo autoinformado en población general adulta.

Objetivos particulares:

1) Identificar las características de personalidad asociadas con un mayor grado de malestar subjetivo autoinformado en una muestra de adultos de la ciudad de Mar del Plata.

2) Analizar las diferencias en las relaciones estilos de personalidad-malestar subjetivo en función de las variables sexo, edad y nivel de instrucción.

Hipótesis de trabajo:

Las características de personalidad consideradas menos adaptativas se relacionan significativamente con un mayor grado de malestar subjetivo autoinformado.

3.1. Material y Método:

Por la naturaleza y las características del fenómeno bajo estudio, se trabajó sobre un diseño no experimental, con metodología descriptiva y correlacional.

3.1a. Participantes:

La muestra –intencional no probabilística- estuvo compuesta por 120 sujetos adultos de ambos sexos (56,7% mujeres; 43,3% hombres), residentes en la ciudad de Mar del Plata, con un rango de edad entre 18 y 55 años (M=33,08 años; DS=10,83). El 70,9% de la muestra informó estudios superiores (universitario incompleto o completo), y un 29,1% niveles más bajos de instrucción formal (primario 2,5%, secundario 13,3% y terciario 13,3%).

3.1b. Instrumentos:

Se administraron las siguientes técnicas de auto informe:

- Registro de datos básicos

Se elaboró con el fin de obtener información sobre las variables socio-descriptivas de los participantes: sexo, edad, nivel de instrucción, estado civil, convivencia, profesión-ocupación, satisfacción laboral, percepción de su estado de salud, hábitos de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias, y acontecimientos vitales significativos durante el último año. Recordamos que en función de los objetivos de esta investigación sólo se analizó la información sobre las variables sexo, edad y nivel de instrucción.

- Escala de Afecto Positivo y Negativo -PANAS- (Positive and Negative Affect Schedule, Watson, Clark & Tellegen, 1988. Versión española: Sandín & otros, 1999)

Propone una medida breve y de fácil administración que a través de 20 ítems ofrece puntuaciones diferenciadas para afecto positivo (AP), que refleja el grado en el cual una persona se siente interesada, entusiasmada, enérgica y activa; y para

afecto negativo (AN), que incluye una variedad de estados emocionales aversivos como disgusto, ira, culpa, miedo y nerviosismo (Sandín et al., 1999). Consta de un listado de adjetivos que describen estados emocionales y a los que el sujeto debe responder de acuerdo a cómo suele sentirse “habitualmente” en una escala de respuesta tipo Likert donde: *nada o casi nada (1), un poco (2), bastante (3), mucho (4) y muchísimo (5)*.

Los autores de la versión original aportan datos técnicos que sugieren que ambas subescalas del PANAS poseen niveles adecuados de fiabilidad y validez (factorial, convergente y discriminante), manteniéndose las propiedades psicométricas aún cuando se modifiquen las instrucciones temporales de aplicación (Watson, Clark & Tellegen, 1988, citados en Sandín et al., 1999).

- Inventario de Depresión de Beck II -BDI-II- (Beck, Steer & Brown, 1996. Versión española: Sanz, Perdigón & Vázquez, 2003)

Este autoinforme describe sintomatología depresiva (ej. pérdida de placer, cansancio o fatiga, sentimiento de fracaso y castigo) y brinda una medida del grado de depresión que presenta un sujeto determinado. Se compone de 21 ítems que se organizan en dos factores altamente relacionados, uno cognitivo-afectivo, en el cual se incluyen ítems que evalúan dificultad en la concentración y toma de decisiones, pensamientos de suicidio, tristeza y pesimismo; y otro somático-motivacional, representado por afirmaciones relacionadas con cambios en el apetito y el patrón de sueño, pérdida de interés en el sexo y agitación, entre otras. El sujeto debe elegir entre cuatro alternativas que varían desde la ausencia de la condición anímica planteada (0) hasta la presencia intensa de la misma (3), aquella que mejor describa los sentimientos que ha experimentado durante las últimas dos semanas para cada uno de los estados.

El puntaje total recogido por el Inventario permite establecer distintos rangos de depresión (Beck, Steer & Garbin, 1988): ausencia de depresión (0-9); rango de depresión entre leve y moderada (10-18); depresión entre moderada y grave (19-29), y depresión grave (30-63), aunque algunos autores (Lasa, Ayuso-Mateos & Vázquez, 2000) muestran que el punto de corte ≥ 18 maximiza el valor clínico en la detección de casos en población general.

El BDI-II presenta una consistencia interna elevada (coeficiente alfa de 0,87), según datos aportados por Sanz et al., (2003). Estudios de estos autores han demostrado que el BDI-II constituye una medida sensible para la cuantificación de la intensidad de la depresión, encontrándose diferencias relevantes respecto al sexo, la edad, el estado civil y el nivel de estudios.

- *Inventario Millon de Estilos de Personalidad -MIPS-* (Millon, 1997).

Es un instrumento que evalúa estilos de personalidad en tres áreas: Metas Motivacionales, Modos o Estilos Cognitivos y Vínculos o Relaciones Interpersonales. Está compuesto por 180 afirmaciones a las cuales el sujeto debe responder verdadero o falso en función del grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de ellas. Se operacionaliza en 24 escalas que se agrupan en 12 pares yuxtapuestos. Establece puntajes de prevalencia (PP) que determinan la presencia-ausencia del rasgo (PP=50) y la intensidad en la que se presenta. También incluye tres indicadores de validez: Impresión Positiva (IP), Impresión Negativa (IN) y Consistencia (C).

La escala de IP está formulada con el propósito de identificar el grado en el que una persona intenta producir una impresión favorable con sus respuestas y trata de controlar el efecto deseabilidad social. La escala de IN pretende controlar el efecto de una autopercepción negativa generalizada en la tendencia de las respuestas, y la escala C propone una medida de control referida al grado de consistencia de las respuestas del sujeto. Los trabajos de Millon aportan puntos de corte significativos para estas escalas en función de sexo y nivel educativo (universitarios / población general no universitaria).

Las Metas Motivacionales hacen referencia a los propósitos que incitan y guían a los seres humanos en la consecución de su búsqueda vital y que los llevan a actuar de un modo determinado. Dentro de los pares incluidos en este área se encuentran Apertura-Preservación (búsqueda de placer-evitación del dolor), Modificación-Acomodación (posición activa-pasiva frente a las circunstancias y los hechos) e Individualismo-Protección (si mismo-otros). Estos pares responden a la

finalidad que orienta la motivación, a los modos instrumentales de obtenerlo respectivamente y la fuente del refuerzo (Millon, 1997).

En el caso de los Modos Cognitivos, incluyen cuatro pares de escalas, que evalúan por un lado las fuentes utilizadas por el sujeto para adquirir conocimiento (Extraversión-Introversión y Sensación-Intuición) y por el otro el modo de transformar o procesar la información (Reflexión-Afectividad y Sistematización-Innovación).

Cinco pares de escalas conforman el área de Relaciones Interpersonales y aportan información sobre los estilos de intercambio que tiene el sujeto en sus relaciones con los otros (Retraimiento-Comunicatividad; Vacilación-Firmeza; Discrepancia-Conformismo; Sometimiento-Control e Insatisfacción-Concordancia).

3.1c. Procedimiento:

El procedimiento para la obtención de la muestra consistió en la aplicación individual de los instrumentos seleccionados, en un único encuentro de aproximadamente una hora. Al tratarse de población general, la muestra fue recogida en instituciones públicas y privadas, tanto educativas como laborales. En todos los casos la participación en el estudio fue voluntaria y bajo consentimiento informado.

Una vez realizada la administración se procedió a la codificación de las respuestas y al ingreso de los datos en una matriz diseñada específicamente para esta investigación en el software SPSS.13.

Al ser la distribución de las muestras asimétrica y su tamaño demasiado pequeño para asumir normalidad, se escogió una prueba estadística no paramétrica para el análisis cuantitativo correspondiente en función de los objetivos e hipótesis planteados: U de Mann-Whitney



CAPÍTULO 4

RESULTADOS



RESULTADOS

Con el fin de hacer una presentación más clara y sistemática de los resultados obtenidos, este apartado se organizará en función de los objetivos que guiaron el estudio empírico realizado y de las diferencias estadísticamente significativas halladas.

Objetivo 1) *Características de personalidad y malestar subjetivo autoinformado.*

Se realizaron análisis de correlación (rho de Spearman) entre las medidas MIPS, BDI-II (depresión) y PANAS (afecto positivo-afecto negativo). El malestar subjetivo fue estimado a través de las puntuaciones obtenidas por los sujetos en depresión, afecto positivo y afecto negativo. En primer lugar se intentó componer un índice compuesto de malestar subjetivo combinando estas tres medidas, pero finalmente se realizaron los análisis de un modo separado ya que sólo se halló un 10% de casos (N=12) que cumplían simultáneamente el criterio establecido por los puntos de corte en cada medida. De todas maneras este dato es esperable al tratarse de un estudio en población general.

En la Tabla 2 se presentan los resultados estadísticamente significativos.

Tabla 2. Correlaciones personalidad-malestar subjetivo

Escalas del MIPS	Malestar Subjetivo		
	BDI-II	PANAS	
		AN	AP
Metas Motivacionales			
Apertura (1A)	-0,47**	-0,54**	0,32**
Preservación (1B)	0,55**	0,54**	-0,20*
Modificación (2A)	-0,19*	n.s.	0,35**
Acomodación (2B)	0,34**	n.s.	-0,38**
Modos Cognitivos			
Extraversión (4A)	-0,21*	-0,27**	0,21*
Introversión (4B)	0,26**	0,28**	-0,26**
Sistematización (7A)	n.s.	n.s.	0,34**
Relaciones Interpersonales			
Retraimiento (8A)	0,35**	0,34**	-0,23**
Comunicatividad (8B)	n.s.	n.s.	0,34**
Vacilación (9A)	0,39**	0,46**	-0,26**
Firmeza (9B)	-0,27**	-0,25**	0,37**
Discrepancia (10A)	0,33**	0,24**	n.s.
Conformismo (10B)	n.s.	n.s.	0,33**
Sometimiento (11A)	0,52**	0,45**	n.s.
Control (11B)	n.s.	n.s.	0,19*
Insatisfacción (12A)	0,36**	0,39**	n.s.

n.s.: no significativo; $p < 0.01^{**}$; $p < 0.05^{*}$

En términos generales la tendencia de los resultados indica que las características de personalidad consideradas menos adaptativas se relacionan positivamente con puntuaciones más elevadas en depresión y afecto negativo, y puntuaciones más bajas en afecto positivo.

Como puede observarse en la Tabla 2 las escalas Preservación y Acomodación del área Metas Motivacionales; Introversión del área Modos Cognitivos; y Retraimiento, Vacilación, Discrepancia, Sometimiento e Insatisfacción del área Relaciones Interpersonales ilustran esta tendencia. Mientras que aquellas características compatibles con un funcionamiento personal más adaptativo se relacionaron positivamente con afecto positivo y negativamente con depresión y

afecto negativo. Este es el caso de Apertura y Modificación en Metas Motivacionales; Extraversión en Modos Cognitivos; y Comunicatividad y Firmeza en Relaciones Interpersonales.

Complementariamente para este primer objetivo, se realizaron análisis de diferencia de medias (U de Mann Whitney) con el fin de determinar la presencia de diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones de malestar subjetivo (depresión, afecto negativo y afecto positivo) para las 24 dimensiones de personalidad evaluadas.

En esta investigación y como se especificó en el apartado de instrumentos, se consideró el valor 18 como punto de corte (Beck et al., 1988; Lasa et al., 2000; Sanz et al., 2003) para la detección de sujetos con puntuaciones en BDI-II compatibles con depresión clínica. En función de este criterio se compararon las diferencias en las puntuaciones para los dos grupos resultantes. Un 10,83% (N=13) de la muestra alcanzó valores clínicos en esta medida, dato compatible con los hallazgos aportados por otros estudios en el tema (Castañeiras & Posada, 2006). En la Tabla 3 se exponen estos resultados.

Tabla 3. Diferencia de medias en personalidad según Depresión

Escalas del MIPS	Rangos Medios MIPS	U
Metas Motivacionales		
Apertura (1A) ≥18 <18	19,19 65,52	158,50***
Preservación (1B) ≥18 <18	100,46 55,64	176,00***
Acomodación (2B) ≥18 <18	85,73 57,43	367,50**
Protección (3B) ≥18 <18	39,38 63,07	421,00*
Modos Cognitivos		
Extraversión (4A) ≥18 <18	37,27 63,32	393,50**
Introversión (4B) ≥18 <18	86,69 57,32	355,00**
Relaciones Interpersonales		
Retraimiento (8A) ≥18 <18	90,81 56,82	301,50***
Comunicatividad (8B) ≥18 <18	42,46 62,69	461,00*
Vacilación (9A) ≥18 <18	95,19 56,29	244,50***
Firmeza (9B) ≥18 <18	32,00 63,96	325,00**
Discrepancia (10A) ≥18 <18	82,85 57,79	405,00*
Sometimiento (11A) ≥18 <18	94,65 56,35	251,50***
Control (11B) ≥18 <18	41,92 62,76	454,00*
Insatisfacción (12A) ≥18 <18	81,96 57,89	416,50*

p<0.001***; p<0.01**; p<0.05*

En el área de Metas Motivacionales las escalas Apertura y Protección; en Modos Cognitivos, Extraversión; y Comunicatividad, Firmeza y Control en las Relaciones Interpersonales, las puntuaciones medias fueron significativamente mayores en el grupo de sujetos que se ubicaron por debajo del corte clínico en depresión.

Es decir, aquellas personas con una actitud de optimismo y apertura ante la vida, que tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de los otros, que se muestran con capacidad de afrontar las situaciones y condiciones adversas, que obtienen la información preferentemente de fuentes externas, con un adecuado nivel de autodominio, autoconfianza y asertividad, informaron significativamente menores niveles de malestar subjetivo vinculado con estado de ánimo deprimido.

En la tendencia inversa se encontró que los sujetos con valores de depresión clínica presentaron significativamente puntuaciones más elevadas en las escalas Preservación, Acomodación, Introversión, Retraimiento, Vacilación, Discrepancia, Sometimiento e Insatisfacción. Este grupo se caracterizó por el pesimismo, por adoptar una posición pasiva ante la vida y las circunstancias, por asimilar la información que proviene fundamentalmente de fuentes internas, solitarios, indiferentes y/o renuentes a participar en las situaciones sociales, inseguros socialmente y sensibles al rechazo e insatisfechos.

En el caso de la medida PANAS no se cuenta en la actualidad con puntuaciones de corte clínico como sí es el caso del BDI-II; por esta razón se estableció el valor de la media (AN: $M \geq 18,86$; AP: $M \geq 33,58$) como criterio empírico para la comparación de las puntuaciones de personalidad según afecto positivo y afecto negativo.

Tabla 4. Diferencia de medias en personalidad según AN

Escalas del MIPS	Rangos Medios MIPS	U
Metas Motivacionales		
Apertura (1A) ≥18,86 <18,86	42,61 74,65	827,50***
Preservación (1B) ≥18,86 <18,86	78,34 46,39	830,00***
Modos Cognitivos		
Extraversión (4A) ≥18,86 <18,86	53,69 65,89	1414,50*
Relaciones Interpersonales		
Retraimiento (8A) ≥18,86 <18,86	69,31 53,53	1308,50**
Vacilación (9A) ≥18,86 <18,86	74,68 49,28	1024,00***
Sometimiento (11A) ≥18,86 <18,86	75,46 48,66	982,50***
Insatisfacción (12A) ≥18,86 <18,86	70,87 52,30	1226,50**

p<0.001***; p<0.01**; p<0.05*

En el caso de AN un 44,17% (N=53) de la muestra presentó puntuaciones iguales o superiores a la media ($M \geq 18,86$) y un 55,83% (N=67) por debajo de la misma. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Metas Motivacionales (Apertura-Preservación), Modos Cognitivos (Extraversión) y Relaciones Interpersonales (Retraimiento, Vacilación, Sometimimiento e Insatisfacción).

Es decir los sujetos que poseen como rasgo motivacional la evitación del dolor y que en las relaciones interpersonales se destacan por la pasividad, la inseguridad, por ser sumisas y mostrarse insatisfechas, claramente presentaron puntuaciones significativamente más elevadas en afectividad negativa.

Tabla 5. Diferencia de medias en personalidad según AP

Escalas del MIPS	Rangos Medios MIPS	U
Metas Motivacionales		
Apertura (1A) ≥33,58 <33,58	68,34 50,92	1264,50**
Preservación (1B) ≥33,58 <33,58	54,77 67,50	1404,00*
Modificación (2A) ≥33,58 <33,58	69,73 49,21	1172,50***
Acomodación (2B) ≥33,58 <33,58	50,55 72,67	1125,00***
Modos Cognitivos		
Sistematización (7A) ≥33,58 <33,58	70,27 48,56	1137,50***
Relaciones Interpersonales		
Comunicatividad (8B) ≥33,58 <33,58	67,27 52,23	1335,50*
Vacilación (9A) ≥33,58 <33,58	54,98 67,25	1417,50*
Firmeza (9B) ≥33,58 <33,58	68,92 50,21	1226,50**
Conformismo (10B) ≥33,58 <33,58	68,52 50,69	1252,50**

p<0.001***; p<0.01**; p<0.05*

Para la medida AP un 55% (N=66) de los sujetos presentó puntuaciones iguales o superiores a la media empírica ($M \geq 33,58$) y un 45% (N=54) obtuvieron valores inferiores a la misma.

En la Tabla 5 se exponen los resultados de la prueba de diferencia de medias para AP. Las personas poseedoras de los rasgos Apertura, Modificación, Sistematización, Comunicatividad, Firmeza y Conformismo informaron puntuaciones significativamente más elevadas en afecto positivo. Este grupo se caracterizó por una actitud de optimismo ante la vida, por adoptar una posición activa ante las circunstancias, por la tendencia a ser organizadas y previsibles en su modo de abordar las experiencias de la vida, encuentran un estímulo importante en las relaciones interpersonales y presentan un adecuado autodomínio.

Objetivo 2) *Diferencias personalidad-malestar subjetivo en función de las variables sexo, edad y nivel de instrucción.*

Sólo en el 10% (N=12) de la muestra se cumplió el criterio de malestar subjetivo en sentido estricto (≥ 18 en BDI-II; $\geq 18,86$ en AN y $\leq 33,58$ en AP), dato razonable por tratarse de población general, ya que serían puntuaciones esperables en muestras clínicas. Por esta razón se consideró adecuado realizar correlaciones parciales (r) entre las medidas de personalidad, síntomas depresivos, afecto negativo y afecto positivo controlando el efecto de las variables sexo, edad y nivel de instrucción sobre la relación. En la Tabla 6 se presentan los resultados.

Tabla 6. Correlaciones parciales personalidad-malestar subjetivo controlando variables sociodemográficas

Escalas del MIPS	BDI-II	AN	AP
Metas Motivacionales			
Apertura (1A)	-0,48***	-0,55***	0,33***
Preservación (1B)	0,54***	0,54***	-0,21*
Modificación (2A)	-0,18*	n.s.	0,38***
Acomodación (2B)	0,32***	n.s.	-0,38***
Modos Cognitivos			
Extraversión (4A)	-0,20*	-0,26**	0,21*
Introversión (4B)	0,25**	0,27**	-0,25**
Sistematización (7A)	n.s.	n.s.	0,36***
Relaciones Interpersonales			
Retraimiento (8A)	0,33***	0,32***	-0,22*
Comunicatividad (8B)	n.s.	n.s.	0,35***
Vacilación (9A)	0,38***	0,45***	-0,27**
Firmeza (9B)	-0,24**	-0,22**	0,38***
Discrepancia (10A)	0,31***	0,24***	n.s.
Conformismo (10B)	n.s.	n.s.	0,36***
Sometimiento (11A)	0,51***	0,45***	n.s.
Control (11B)	n.s.	n.s.	0,20*
Insatisfacción (12A)	0,34***	0,38***	n.s.

p<0.001***; p<0.01**; p<0.05*

Como puede observarse aun controlando el efecto de las variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel de instrucción), las características de personalidad consideradas más adaptativas se relacionan negativamente con malestar subjetivo (depresión y AN), y positivamente con AP. Mientras que aquellas menos adaptativas se asociaron positivamente con malestar subjetivo y negativamente con AP.

Efectivamente se encontró que la orientación del refuerzo (búsqueda del placer vs. evitación del dolor), los modos instrumentales (posición activa vs. pasiva), el modo de obtener la información (fuente externa vs. fuente interna), tanto como el grado de retraimiento o comunicatividad, de vacilación o firmeza, de discrepancia y de insatisfacción con el que una persona se relaciona con los otros en sus intercambios sociales son características que significativamente modulan la experiencia de malestar subjetivo en la muestra bajo estudio.

En síntesis, los resultados obtenidos confirman en términos generales la hipótesis planteada en esta investigación indicando que características de personalidad menos adaptativas se relacionaron significativamente con un mayor grado de malestar subjetivo autoinformado en la muestra bajo estudio.



CAPÍTULO 5

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este estudio empírico tuvo como objetivo estudiar las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo autoinformado (particularmente en lo referido a afecto negativo, sintomatología depresiva y afecto positivo), en adultos de población general de la ciudad de Mar del Plata. Para ello se buscó identificar qué características de personalidad se asociaban con mayores niveles de malestar subjetivo y analizar el efecto diferencial de las variables sexo, edad y nivel de instrucción en dicha relación.

Los datos aportados por diferentes investigaciones indican que la depresión presenta una de las mayores tasas de prevalencia poblacional, afectando entre un 15% y un 25% de la población mundial. De hecho, junto con la ansiedad es el trastorno psicológico que con más frecuencia experimentan las personas y por los que más se consulta en nuestros días (Hernández et al., 2007). En esta línea Guillamón (2004) ha examinado la relación entre características de personalidad y trastornos de ansiedad y depresión, considerando que la presencia de determinados rasgos de personalidad en niveles elevados podría predisponer a los individuos a padecer estas condiciones clínicas. Otros estudios señalan que el neuroticismo como rasgo de personalidad podría constituir un factor predisponente de trastornos emocionales como depresión y ansiedad (Carr, 2007; Díaz Morales & Sánchez-López, 2002; Guillamón, 2004). Esto se asocia con los aportes de Strack (1999, citado en Díaz Morales & Sánchez-López, 2002) que informa que las personas con estilos de personalidad más adaptativos son mayormente flexibles, saludables y revelan una mejor adaptación en su contexto vital que las personas con estilos de personalidad más desadaptativos, manifestando estos últimos niveles más elevados de malestar subjetivo.

Cano Vindel & Miguel Tobal (2000) señalan que la ansiedad y la depresión, como emociones negativas más representativas de malestar subjetivo, mantienen grados de activación fisiológica intensos, que pueden deteriorar el estado de salud si se presentan en niveles elevados o se cronifican. Así, los pacientes con hipertensión, asma, cefaleas crónicas o distintos tipos de dermatitis presentarían niveles más elevados de ansiedad, depresión e ira que la población general. En

esta misma línea, Laham (2008) analiza la relación entre estas emociones negativas como factores de riesgo de enfermedades físicas y destaca que los estados de ansiedad, depresión e ira pueden precipitar los procesos de enfermedades coronarias.

En nuestro estudio los sujetos que informaron estilos de personalidad considerados menos adaptativos, caracterizados por la pasividad, el pesimismo, la indiferencia y la sumisión presentaron puntuaciones más elevadas en depresión y afecto negativo y más bajas en afecto positivo. Estos datos siguen la misma tendencia que los hallazgos de Hernández et al., (2007), que informan características personales similares asociadas con síntomas depresivos en el caso particular de mujeres maltratadas.

Por otra parte, aquellas personas que informaron características compatibles con un funcionamiento personal más adaptativo, que se describen con una actitud activa, de optimismo y apertura ante la vida, que tienen en cuenta las necesidades de los otros y muestran capacidad para afrontar con autodominio, asertividad y decisión situaciones adversas, se relacionaron positivamente con afecto positivo y negativamente con depresión y afecto negativo, es decir, informaron significativamente menores niveles de malestar subjetivo. Es importante destacar que para valorar a un estilo de funcionamiento personal como adaptativo o desadaptativo se debe considerar la situación total en la que se encuentra el sujeto para poder determinar la calidad de su afrontamiento, ya que hay rasgos que pueden resultar eficaces en ciertos contextos y no en otros.

Estos hallazgos se relacionan con el trabajo de Carr (2007) sobre personalidad y satisfacción, que señala que la dimensión neuroticismo se asocia con afecto negativo y malestar subjetivo, mientras que la dimensión extroversión con afecto positivo y bienestar psicológico. Asimismo, estos datos coinciden con los aportados por otras investigaciones en la ciudad de Mar del Plata que encontraron que personas con estilos más adaptativos informan menos sintomatología ansiosa y depresiva que las que presentan estilos de personalidad más desadaptativos, caracterizados por una menor capacidad para relacionarse con su entorno de una manera flexible, adaptativa y satisfactoria (Castañeiras & Posada, 2006, 2008).

En cuanto al efecto diferencial de variables sociodemográficas en la relación entre personalidad y malestar subjetivo, se han encontrado algunos estudios (Castañeiras & Posada, 2006; Sánchez-López & Casullo, 2000;) que informan diferencias significativas entre hombres y mujeres en estilos de personalidad. Cardenal y Fierro (2001) señalan que las mujeres presentan diferencias con significación estadística y puntuaciones más elevadas que los hombres en las escalas Preservación, Acomodación, Protección, Extraversión, Afectividad, Sometimiento y Concordancia; y puntuaciones más bajas en Individualismo, Introversión, Reflexión, Retraimiento, Firmeza y Control.

Distintos estudios realizados sobre malestar subjetivo asociado a psicopatología en función del género indican mayor prevalencia poblacional de trastornos de ansiedad y depresión en mujeres, particularmente en el trastorno depresivo, que tanto en adolescentes como en adultos es dos veces más frecuente en mujeres que en varones (Muñoz, Cárdenas, Fócil, Espinosa de Santillana & Cavazos, 2005; Hernández et al., 2007). Al respecto investigaciones locales han señalado que los sujetos que se describen más ansiosos (predominantemente hombres) y más deprimidos (preponderantemente mujeres) se corresponden con estilos personales considerados menos adaptativos (Castañeiras & Posada, 2006).

No se han encontrado en nuestro estudio respecto de la experiencia de malestar subjetivo, diferencias significativas para las variables sexo, edad y nivel de instrucción. Una posible explicación a esta ausencia de diferencias puede deberse a las características de la muestra en la que predominaron valores moderados y bajos de malestar subjetivo informado. En este sentido si bien los resultados obtenidos no resultan concluyentes aportan evidencia consistente sobre la influencia de variables de personalidad en la experiencia de malestar subjetivo.

Cabe señalar que la experiencia de malestar no se define sólo por la vulnerabilidad a presentar niveles elevados de emocionalidad negativa y/o la ausencia de emociones positivas, también es importante tener en cuenta para su evaluación los recursos con los que cuenta el sujeto y las circunstancias que condicionan las experiencias que necesita afrontar.

Para concluir es importante destacar que los resultados de este estudio apoyan en términos generales la hipótesis planteada y ponen en evidencia que estilos de personalidad menos adaptativos predisponen a los sujetos a experimentar mayores niveles de malestar subjetivo. Las emociones negativas como la ansiedad, depresión e ira reducen el repertorio momentáneo de pensamiento-acción del individuo. En cambio, las emociones positivas amplían este repertorio momentáneo de pensamiento-acción y permiten desarrollar recursos personales duraderos que, a su vez, ofrecen la posibilidad de crecimiento y transformación personal mediante la creación de espirales positivas o adaptativas de emoción, cognición y acción (Fredrickson, 2002, citado en Carr, 2007). Las experiencias afectivas positivas no sólo indican el bienestar personal, sino que también contribuyen al crecimiento y desarrollo del sujeto y pueden contrarrestar las experiencias de malestar.

Podría resultar interesante en futuras investigaciones estudiar las relaciones entre personalidad, afecto positivo y bienestar psicológico. De hecho existen numerosos estudios que señalan que las personas que muestran un alto sentido de compromiso y control sobre los acontecimientos, perciben las experiencias estresantes y dolorosas como una parte de su existencia, muestran apertura hacia los cambios de la vida, tienen una mejor adaptación al medio y un mayor nivel de bienestar subjetivo (Prada, 2005). Otra línea de trabajo podría orientarse al diseño de intervenciones que incluyan como objetivo el trabajo sobre aquellas características y condiciones que disminuyen la probabilidad de experimentar malestar subjetivo con el fin de favorecer estados más saludables en la población.



Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata
Grill Silvana Soledad - Sánchez Gallo María de la Paz



BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Briceño, R. (2005). *Trastornos de ansiedad y depresión. Epidemiología*. Recuperado el 26 de enero de 2009. Disponible en: <http://www.bertha.gob.ni/adolescentes/descarga/doc2/Epidemiologia%20de%20ansiedad%20y%20depresion..ppt>.
- A.P.A. (1995). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. DSM-IV*. Barcelona: Masson.
- Beck, A. T.; Rush, J.; Shaw, B. & Emery, G. (1979). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Beck, A. T.; Steer, R. A. & Garbin, M. G. (1988). Psychometric properties of the Beck Depression Inventory: Twenty-five years of the valuation. *Clinical Psychology Review*, 8, 77-100.
- Beck, A. T.; Steer, R. A. & Brown, G. K. (1996). *BDI-II. Inventario de Depresión de Beck*. Buenos Aires: Paidós.
- Berdichevsky Linares, F. & González Ramella, G. (2005). *Personalidad. Estilos y Trastornos*. Buenos Aires: Akadia.
- Cano Vindel, A. & Miguel Tobal, J. J. (2000). Emociones negativas (ansiedad, depresión e ira) y salud. *I Congreso Virtual de Psiquiatría* [versión electrónica]. Recuperado el 5 de junio de 2008. Disponible en: http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa28/conferencias/28_ci_a.htm.
- Cardenal, V. & Fierro, A. (2001). Sexo y edad en estilos de personalidad, bienestar personal y adaptación social. *Psicothema*, 13 (1), 118-126.
- Carr, A. (2007). *Psicología Positiva: La ciencia de la felicidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Castañeiras, C. E. & Posada, M. C. (2006). Estilos de personalidad y su relación con medidas de ansiedad y depresión: datos normativos para el Inventario MIPS en adultos marplatenses. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 21 (1), 127-147.
- Castañeiras, C. E. & Posada, M. C. (2008). Estilos personales y malestar subjetivo: un estudio empírico en población general. En Trimboli, A.; Fantín, J. C.; Raggi, S.; Fridman, P.; Grande, E. & Beran, G. (Comps), *Modernidad, tecnología y*

síntomas contemporáneos: perspectivas clínicas, sociales, políticas y filosóficas, 706-708. Buenos Aires: Asociación Argentina de Profesionales de Salud Mental.

Casullo, M. M.; Leibovich de Figueroa, N. B. & Aszkenazi, M. (1991). *Teoría y técnicas de evaluación psicológica*. Buenos Aires: Psicoteca.

Chávez de Anda, E. G. (2004). *Estrategias de afrontamiento a la ansiedad de evaluación y su relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios incorporados a modelos educativos innovadores*. Tesis de postgrado de la Universidad de Colima [versión electrónica]. Recuperado el 2 de agosto de 2008. Disponible en:

http://digeset.uco.mx/tesis_posgrado/Pdf/ELSA_GUADALUPE_CHAVEZ_DE_ANDA

Cía, A. (2002). *La Ansiedad y sus trastornos. Manual diagnóstico y terapéutico*. Buenos Aires: Ed. Roche.

Díaz Morales, J. F. & Sánchez-López, M. P. (2002). Relaciones entre estilos de personalidad y satisfacción autopercebida en diferentes áreas vitales. *Psicothema*, 14 (1), 100-105.

Diener, E. & Suh, E. (2000). *Culture and Subjective Well-Being*. Cambridge: MIT Press.

Favela Gavia, M. & Muñoz Rubio, J. (2005). *Jornadas Anuales de Investigación* [versión electrónica]. Recuperado el 26 de febrero de 2009. Disponible en:

http://books.google.com.ar/books?hl=es&id=6ShFABi2NYC&dq=Jornadas+Anuales+de+Investigaci%C3%B3n,+2005&printsec=frontcover&source=web&ots=txnDnw7qz&sig=N1Utw8PHI_jlopzfLgphxSJTWE&sa=X&oi=book_result&resnum=1&ct=resul#PPR16,M1.

Fierro, A. (1996). *Manual de psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Piadós.

Franchi, S. (2001). La Depresión en el Hombre. *Interdisciplinaria*, 18 (2), 135-154.

García Martín, M. A. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de Psicología*, 6, 18-39. Recuperado el 14 de junio de 2008. Disponible en:

<http://www.eudemon.net/elbienestarsubjetivo.pdf>.

Guerrero Barona, E. (2008). *Salud, estrés y factores psicológicos*. Recuperado el 17 de mayo de 2008. Disponible en:

<http://www.feteugt cyl.es/Salud%20laboral/Articulos%20de%20prensa/SALUD,%20E stres%20y%20factores%20psicologicos.doc>

Guillamón, N. (2004). Ansiedad y personalidad. *Clínica de la Ansiedad*. Recuperado el 27 de julio 2008. Disponible en:

http://www.clinicadeansiedad.com/02/156/Ansiedad_y_Personalidad.htm

Hernández, R.; Corbalán Berná, F. & Limiñana Gras, R. (2007). Depresión en mujeres maltratadas: Relaciones con estilos de personalidad, variables contextuales y la situación de violencia. *Anales de psicología*, 23 (1), 118-124.

Laham, M. (2008). *La hostilidad como factor de riesgo coronario*. Recuperado el 28 de julio de 2008. Disponible en:

<http://www.psicocardiologia.com.ar>.

Lasa, L.; Ayuso-Mateos, J. & Vázquez, J. (2000). The use of the Beck Depression Inventory to screen for depression in the general population: a preliminary analysis. *Journal Afect Disorders*, 57, 261-265.

Lazarus, R. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

López Rosetti, D. (1998). *Clasificación de perfil psicobiológico y criterio de vulnerabilidad al estrés*. Bs. As: Stress Medical Center

Medrano, L. & Mirantes, R. (2008). Manifestaciones cognitivas de ansiedad y su relación con el rendimiento académico: el papel de las creencias de autoeficacia. *Ponencia presentada en las XV Jornadas de Investigación y IV Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Buenos Aires.

Millon, T. (1976). *Psicopatología moderna. Enfoque biosocial de los aprendizajes erróneos y de los disfuncionalismos*. Barcelona: Salvat.

Millon, T. (1990). *Toward a new personology: An evolutionary model*. Nueva York: Wiley.

Millon, T. (1997). *MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.

Millon, T. & Everly, G. (1994). *La personalidad y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.

Millon, T. & Davis, R. (2000). *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Masson.

Muñoz, M. C.; Cárdenas, M. L.; Fócil, M.; Espinosa de Santillana, I. & Cavazos, J. (2005). Confiabilidad y validez de la SCL-90 en la evaluación de psicopatología en mujeres. *Salud mental*, 28 (3), 42-50.

Painuly, N.; Sharan, P. & Mattoo, S. (2005). Relación de la ira y los ataques de ira con la depresión. Recuperado el 25 de julio 2008. Disponible en: http://www.cat-barcelona.com/ret/pdfret/RET_45-2.pdf.

Pérez Álvarez, M. & García Montes, J. M. (2001). Tratamientos psicológicos eficaces para la depresión. *Psicothema*, 13 (3), 493-510.

Prada, E. C. (2005). Psicología Positiva y Emociones Positivas. *Revista electrónica Psicología Positiva*. Recuperado el 15 de octubre de 2008. Disponible en <http://www.Psicología-positiva.com/revistahtm/>.

Ruiz, M. A.; Garde, S.; Ascunce, N. & Del Moral, A. (2008). Intervención psicológica en pacientes con cáncer de mama. Recuperado el 15 de junio 2008. Disponible en: <http://www.cfnavarra.es/salud/anales/textos/vol21/suple3/suple15.html>.

Sánchez-López, M. P. (1997). El estilo psicológico como estudio de la diversidad humana: un ejemplo basado en los estilos de vida. *Revista de Psicología*, 15 (2), 223-252.

Sánchez-López, M. P. & Casullo, M. M. (2000). *Estilos de Personalidad. Una perspectiva Iberoamericana*. Madrid: Miño y Davila.

Sandín, B.; Chorot, P.; Lostao, L.; Joiner, T. E.; Santed, M. A. & Valiente, R. M. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11 (1), 38-51.

Sanz, J.; Perdigón, L. A. & Vázquez, C. (2003). Adaptación española del Inventario para la Depresión de Beck-II (BDI-II). Propiedades psicométricas en población general. *Clínica y Salud*, 14 (3), 249-280.

Sivak, R. (2008). *Clínica de la vulnerabilidad*. Recuperado el 19 de mayo de 2006. Disponible en: <http://www.gador.com.ar/iyd/vulner/sivak.htm>

Stagnaro, J. C. (2001). *Estrés, ansiedad, depresión. Una secuencia clínica progresiva*. Recuperado el 15 de diciembre de 2008. Disponible en: http://www.gador.com.ar/iyd/simp_vuln/stagnaro.htm

Watson, D.; Clark, L. A. & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of personality and social Psychology*, 54, 1063-1070.



Estilos de personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata
Grill Silvana Soledad - Sánchez Gallo María de la Paz



ANEXOS



Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Psicología


Por medio de la presente expreso mi consentimiento a participar voluntariamente en la investigación sobre "*Conducta de enfermedad y vulnerabilidad personal: Estudio de las relaciones entre personalidad y malestar subjetivo en adultos de la ciudad de Mar del Plata*" que se está realizando en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Asimismo y salvaguardando siempre mi derecho a la intimidad, acepto que los datos que se deriven de dicha investigación, puedan ser utilizados para su divulgación científica.

En este sentido y contando con la información necesaria, me comprometo a colaborar para realizar los estudios propuestos.

Mar del Plata, de 2008

.....
El participante


.....
El investigador

Sexo: H M ^{MUJER} Edad:

Lugar de nacimiento: Reside Ud. en Mar del Plata? SI NO
Desde cuándo?.....

Estudios: Primario comp. Secundario comp. Terciario comp. Universitario comp.
Primario incomp. Secundario incomp. Terciario incomp. Universitario incomp.

Ocupación / Profesión: Está satisfecho con su situación laboral actual? SI NO

Estado Civil: Soltero Casado Divorciado Viudo
Pareja de hecho Número de hijos:

¿Con quién vive? Familia de origen Pareja Solo Otros Hijos

Cómo describiría la relación con su:

Familia:	Muy buena <input type="checkbox"/>	Buena <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/>	Muy mala <input type="checkbox"/>
Amigos/as:	Muy buena <input type="checkbox"/>	Buena <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/>	Muy mala <input type="checkbox"/>
Compañeros:	Muy buena <input type="checkbox"/>	Buena <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Mala <input type="checkbox"/>	Muy mala <input type="checkbox"/>

Cómo describiría su estado de salud actual?

Muy satisfactorio Satisfactorio Regular Insatisfactorio Muy Insatisfactorio

¿Fuma? SI NO ¿Toma alguna bebida alcohólica? SI NO

¿Consume alguna otra sustancia con frecuencia? SI NO

¿Está preocupado por su aspecto físico? SI NO

¿Qué le preocupa?

¿Es Usted religioso? SI NO

¿Ha hecho psicoterapia alguna vez? SI NO

¿Ha estado en tratamiento psicológico o psiquiátrico en el último año o en la actualidad? SI NO

¿Durante el último año vivió situaciones positivas que considere importantes para su vida? SI NO

¿Cuál/es?

¿Durante el último año tuvo algún problema importante que *haya tenido que afrontar*? SI NO

¿Cuál/es?

Este problema está resuelto actualmente? SI NO

¿En qué medida se siente satisfecho con su forma de actuar sobre este problema?

Totalmente Bastante Poco Nada

MIPS*

*Versión en estudio para uso exclusivo en investigación.
Adaptación María Martina Casullo
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Instrucciones

A continuación hay una serie de frases o expresiones que las personas usan para describirse a sí mismas. Estas frases son aquí presentadas para ayudarlo a describir sus sentimientos y actitudes. Trate de responder de la manera más sincera y honesta posible. Recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas. Responda de acuerdo a lo que siente y piensa.

No se preocupe si algunas frases le parecen poco comunes; ellas fueron incluídas para describir muchos tipos diferentes de problemas que las personas pueden tener.

Considere atentamente cada frase y use la hoja de respuestas. Si está de acuerdo con la frase o decide que describe algún aspecto suyo, haga una cruz (X) sobre la casilla con la letra V (verdadero). Si esta en desacuerdo con la frase o considera que no lo describe, haga una cruz (X) sobre la casilla F (falso).

Trate de responder cada frase aún cuando no esté seguro de su decisión.

Si se equivoca o cambia de opinión, por favor tache claramente su respuesta y haga la cruz (X) en el lugar correcto.

No hay límite de tiempo para contestar este inventario. Trate de trabajar al ritmo más rápido y cómodo para Ud.

1	Soy una persona tranquila y colaboradora
2	Siempre hice lo que quise y asumí las consecuencias
3	Me gusta hacerme cargo de una tarea
4	Tengo una manera habitual de hacer las cosas, con lo que evito equivocarme
5	Contesto las cartas el mismo día que las recibo
6	A veces me las arreglo para arruinar las cosas buenas que me pasan
7	Ya no me entusiasman muchas cosas como antes
8	Preferiría ser un seguidor más que un líder
9	Me esfuerzo para tratar de ser popular
10	Siempre he tenido talento para lograr éxito en lo que hago
11	Con frecuencia me doy cuenta de que he sido tratado injustamente
12	Me siento incómodo cuando me tratan con bondad
13	Con frecuencia me siento tenso en situaciones sociales
14	Creo que la policía abusa del poder que tiene
15	Algunas veces he tenido que ser algo rudo con la gente
16	Los niños deben obedecer siempre las indicaciones de sus mayores
17	A menudo estoy disgustado por la forma en que se hacen las cosas
18	A menudo espero que me pase lo peor
19	Me preocuparía poco no tener muchos amigos
20	Soy tímido e inhibido en situaciones sociales
21	Aunque esté en desacuerdo, por lo general, dejo que la gente haga lo que quiere
22	Es imposible pretender que las personas digan siempre la verdad
23	Puedo hacer comentarios desagradables si considero que la persona los merece
24	Me gustaría cumplir con lo establecido y hacer lo que se espera de mí
25	Muy poco de lo que hago es valorado por los demás
26	Casi todo lo que intento hacer me resulta fácil
27	En los últimos tiempos me he convertido en una persona más encerrada en sí misma
28	Tiende a dramatizar lo que me pasa
29	Siempre trato de hacer lo que es correcto
30	Dependo poco de la amistad de los demás

31	Nunca he estado estacionado por más tiempo del que un parquímetro establecía como límite
32	Los castigos nunca me impidieron hacer lo que quiero
33	Me gusta acomodar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles
34	A menudo los demás logran molestarme
35	Jamás he desobedecido las indicaciones de mis padres
36	Siempre logro conseguir lo que quiero, aunque tenga que presionar a los demás
37	Nada es más importante que proteger la reputación personal
38	Creo que los demás tienen mejores oportunidades que yo
39	Ya no expreso lo que realmente siento
40	Es improbable que lo que tengo para decir interese a los demás
41	Me esfuerzo por conocer gente interesante y tener aventuras
42	Me tomo con poca seriedad las responsabilidades que tengo
43	Soy una persona dura, poco sentimental
44	Pocas cosas en la vida pueden conmoverme
45	Me tensiona mucho tener que conocer y conversar con gente nueva
46	Soy una persona cooperativa que se subordina a los demás
47	Actúo en función del momento, de las circunstancias
48	En general, primero planifico y luego sigo activamente el plan trazado
49	Con frecuencia me he sentido inquieto, con ganas de dirigirme hacia cualquier otro lado
50	Creo que lo mejor es controlar nuestras emociones
51	Desearía que la gente no me culpara a mí cuando algo sale mal
52	Creo que soy mi peor enemigo
53	Tengo pocos lazos afectivos fuertes con otras personas
54	Me pongo ansioso si estoy con personas que no conozco bien
55	Es correcto tratar de burlar la ley, sin dejar de cumplirla
56	Hago mucho por los demás, pero hacen poco por mí
57	Siempre he sentido que las personas no tienen una buena opinión de mí
58	Me tengo mucha confianza
59	Sistemáticamente ordeno mis papeles y materiales de trabajo
60	Mi experiencia me ha enseñado que las cosas buenas duran poco

- 61 Algunos dicen que me gusta hacerme la víctima
- 62 Me siento mejor cuando estoy solo
- 63 Me pongo más tenso que los demás frente a situaciones nuevas
- 64 Generalmente trato de evitar las discusiones, por más que esté convencido de tener razón
- 65 Busco situaciones novedosas y exitantes para mí
- 66 Hubo épocas en que mis padres tuvieron problemas por mi comportamiento
- 67 Siempre termino mi trabajo antes de descansar
- 68 Otros consiguen cosas que yo no logro
- 69 A veces siento que me merezco ser infeliz
- 70 Espero que las cosas tomen su curso antes de decidir que hacer
- 71 Me ocupo más de los otros que de mí mismo
- 72 A menudo creo que mi vida va de mal en peor
- 73 El solo estar con otras personas me hace sentir inspirado
- 74 Cuando manejo siempre controlo las señales sobre límites de velocidad y cuido de no excederme
- 75 Uso mi cabeza y no mi corazón para tomar decisiones
- 76 Me guio por mis intuiciones más que por la información que tengo sobre algo
- 77 Jamás envidio los logros de los otros
- 78 En la escuela, me gustaron más las materias prácticas que las teóricas
- 79 Planifico las cosas con anticipación y actúo enérgicamente para que mis planes se cumplan
- 80 Mi corazón maneja mi cerebro
- 81 Siempre puedo ver el lado positivo de la vida
- 82 A menudo espero que alguien solucione mis problemas
- 83 Hago lo que quiero, sin pensar como va a afectar a otros
- 84 Reacciono con rapidez ante cualquier situación que pueda llegar a ser un problema para mí
- 85 Sólo me siento una buena persona cuando ayudo a los demás
- 86 Si algo sale mal, aunque no sea muy importante, se me arruina el día
- 87 Disfruto más de mis fantasías que de la realidad
- 88 Me siento satisfecho con dejar que las cosas ocurran sin interferir
- 89 Trato de ser más lógico que emocional
- 90 Prefiero las cosas que se pueden ver y tocar antes que las que sólo se imaginan

- 91 Me resulta difícil ponerme a conversar con alguien que acabo de conocer
- 92 Ser afectuoso es más importante que ser frío y calculador
- 93 Las predicciones sobre el futuro son más importantes para mí que los hechos del pasado
- 94 Me resulta fácil disfrutar de las cosas
- 95 Me siento incapaz de influir sobre el mundo que me rodea
- 96 Vivo en términos de mis propias necesidades, no basado en las de los demás
- 97 No espero que las cosas pasen, hago lo que sucedan como yo quiero
- 98 Evito contestar mal aun cuando estoy muy enojado
- 99 La necesidad de ayudar a otros guía mi vida
- 100 A menudo me siento muy tenso, a la espera de que algo salga mal
- 101 Aun cuando era muy joven, jamás intenté copiar en un examen
- 102 Siempre soy frío y objetivo al tratar con la gente
- 103 Prefiero aprender a manejar un aparato antes que especular sobre porqué funciona de ese modo
- 104 Soy una persona difícil de conocer bien
- 105 Paso mucho tiempo pensando en los misterios de la vida
- 106 Manejo con facilidad mi cambio en los estado de ánimo
- 107 Soy algo pasivo y lento en temas relacionados con la organización de mi vida
- 108 Hago lo que quiero sin importarme el complacer a otros
- 109 Jamás haré algo malo, por más fuerte que sea la tentación de hacerlo
- 110 Mis amigos y familiares recurren a mí para encontrar afecto y apoyo
- 111 Aun cuando todo está bien, generalmente pienso en que pronto va a empeorar
- 112 Planifico con cuidado mi trabajo antes de empezar a hacerlo
- 113 Soy impersonal y objetivo al tratar de resolver un problema
- 114 Soy una persona realista a la que no le gustan las especulaciones
- 115 Algunos de mis mejores amigos desconocen realmente lo que yo siento
- 116 La gente piensa que soy una persona más racional que afectiva
- 117 Mi sentido de la realidad es mejor que mi imaginación
- 118 Primero me preocupo por mí y después de los demás
- 119 Dedico mucho esfuerzo a que las cosas me salgan bien
- 120 Siempre mantengo mi compostura, sin importar lo que esté pasando

- 121 Demuestro mucho afecto hacia mis amigos
- 122 Pocas cosas me han salido bien
- 123 Me gusta conocer gente nueva y saber cosas sobre sus vidas
- 124 Soy capaz de ignorar aspectos emocionales y afectivos de mi trabajo
- 125 Prefiero ocuparme de realidades más que de posibilidades
- 126 Necesito mucho tiempo para poder estar a solas con mis pensamientos
- 127 Los afectos del corazón son más importantes que la lógica de la mente
- 128 Me gustan más los soñadores que los realistas
- 129 Soy más capaz que los demás de reirme de los problemas
- 130 Creo que es poco lo que puedo hacer yo, así que prefiero esperar a ver que pasa
- 131 Nunca me pongo a discutir, aunque esté muy enojado
- 132 Expreso lo que pienso de manera franca y abierta
- 133 Me preocupo por el trabajo que hay que realizar y no por lo que siente la gente que participa en su realización
- 134 Trabajar con ideas creativas sería lo ideal para mí
- 135 Soy el tipo de persona que no se toma la vida muy en serio, prefiero ser más espectador que actor
- 136 Me desagrada depender de alguien en mi trabajo
- 137 Trato de asegurar que las cosas salgan como yo quiero
- 138 Disfruto más de las realidades concretas que de las fantasías
- 139 Montones de hechos pequeños me ponen de mal humor
- 140 Aprendo mejor observando y hablando con la gente
- 141 No me satisface dejar que las cosas sucedan y simplemente contemplarlas
- 142 No me atrae conocer gente nueva
- 143 Pocas veces sé como mantener una conversación
- 144 Siempre tengo en cuenta los sentimientos de las otras personas
- 145 Confío más en mis intuiciones que en mis observaciones
- 146 Trato de no actuar hasta saber qué van a hacer los demás
- 147 Me gusta tomar mis propias decisiones, evitando los consejos de los otros
- 148 Muchas veces me siento muy mal sin saber por qué
- 149 Me gusta ser muy popular, participar en muchas actividades sociales
- 150 Raramente cuento a otros lo que pienso

- 151 Me entusiasman casi todas las actividades que realizo
- 152 En mí es una práctica constante depender de mí mismo y no de los otros
- 153 La mayor parte del tiempo la dedico a organizar los acontecimientos de mi vida
- 154 No hay nada mejor que el afecto que se siente estando en medio del grupo familiar
- 155 Algunas veces estoy tenso o deprimido sin saber por qué
- 156 Disfruto conversando sobre temas o sucesos míticos
- 157 Decido cuáles son las cosas prioritarias y luego actúo firmemente para poder lograrlas
- 158 No dudo en orientar a las personas hacia lo que creo que es mejor para ellas
- 159 Me enorgullece ser eficiente y organizado
- 160 Me desagradan las personas que se convierten en líderes sin razones que lo justifiquen
- 161 Soy ambicioso
- 162 Sé como seducir a la gente
- 163 La gente puede confiar que voy a hacer bien mi trabajo
- 164 Los demás me consideran una persona más afectiva que racional
- 165 Estaría dispuesto a trabajar mucho tiempo para poder llegar a ser alguien importante
- 166 Me gustaría mucho poder vender nuevas ideas o productos a la gente
- 167 Generalmente logro persuadir a los demás para que hagan lo que yo quiero que hagan
- 168 Me gustan los trabajos en los que hay que prestar mucha atención a los detalles
- 169 Soy muy introspectivo, siempre trato de entender mis pensamientos y emociones
- 170 Confío mucho en mis habilidades sociales
- 171 Generalmente puedo evaluar las situaciones rápidamente, y actuar para que las cosas salgan como yo quiero
- 172 En una discusión soy capaz de persuadir a casi todos para que apoyen mi posición
- 173 Soy capaz de llevar a cabo cualquier trabajo, pese a los obstáculos que puedan presentarse
- 174 Como si fuera un buen vendedor, puedo influir sobre los demás exitosamente, con modales agradables
- 175 Conocer gente nueva es un objetivo importante para mí
- 176 Al tomar decisiones creo que lo más importante es pensar en el bienestar de la gente involucrada
- 177 Tengo paciencia para realizar trabajos que requieren mucha precisión
- 178 Mi capacidad para fantasear es superior a mi sentido de realidad
- 179 Estoy motivado para llegar a ser uno de los mejores en mi campo de trabajo
- 180 Tengo una forma de ser que logra que la gente enseguida guste de mí

PANAS

Instrucciones:

A continuación se indican una serie de palabras que describen sentimientos y emociones. Lea cada una de ellas y conteste con un número (del 1 al 5) indicando hasta qué punto Ud. suele sentirse HABITUALMENTE de la forma que indica cada expresión.

Por favor, conteste en el espacio reservado delante de cada descripción

1=nada o casi nada 2=un poco 3=bastante 4=mucho 5=muchísimo

Generalmente me siento (escriba el número que corresponda):

01. Interesado/a (que muestro interés)	
02. Tenso/a o estresado/a	
03. Animado/a, emocionado/a	
04. Disgustado/a o molesto/a	
05. Enérgico/a, con vitalidad	
06. Culpable	
07. Asustado/a	
08. Enojado/a, enfadado/a	
09. Entusiasmado/a	
10. Orgullosa/a (de algo), satisfecho/a	
11. Irritable o malhumorado/a	
12. Dispuesto/a, despejado/a	
13. Avergonzado/a	
14. Inspirado/a	
15. Nervioso/a	
16. Decidido/a o atrevido/a	
17. Atento/a, esmerado/a	
18. Intranquilo/a o preocupado/a	
19. Activo/a	
20. Temeroso/a, con miedo	

<p>11. Agitación</p> <p>0 No estoy más inquieto o agitado que de costumbre. 1 Me siento más inquieto o agitado que de costumbre. 2 Estoy tan inquieto o agitado que me cuesta estar quieto. 3 Estoy tan inquieto o agitado que tengo que estar continuamente moviéndome o haciendo algo.</p> <p>12. Pérdida de Interés</p> <p>0 No he perdido el interés por otras personas o actividades. 1 Estoy menos interesado que antes por otras personas o actividades. 2 He perdido la mayor parte de mi interés por los demás o por las cosas. 3 Me resulta difícil interesarme en algo.</p> <p>13. Indecisión</p> <p>0 Tomo decisiones más o menos como siempre. 1 Tomar decisiones me resulta más difícil que de costumbre. 2 Tengo mucha más dificultad en tomar decisiones que de costumbre. 3 Tengo problemas para tomar cualquier decisión.</p> <p>14. Inutilidad</p> <p>0 No me siento inútil. 1 No me considero tan valioso y útil como solía ser. 2 Me siento inútil en comparación con otras personas. 3 Me siento completamente inútil.</p> <p>15. Pérdida de Energía</p> <p>0 Tengo tanta energía como siempre. 1 Tengo menos energía de la que solía tener. 2 No tengo suficiente energía para hacer muchas cosas. 3 No tengo suficiente energía para hacer nada.</p> <p>16. Cambios en el Patrón de Sueño.</p> <p>0 No he experimentado ningún cambio en mi patrón de sueño.</p> <hr/> <p>1a Duermo algo más de lo habitual. 1b Duermo algo menos de lo habitual.</p> <hr/> <p>2a Duermo mucho más de lo habitual. 2b Duermo mucho menos de lo habitual.</p> <hr/> <p>3a Duermo la mayor parte del día. 3b Me despierto 1 o 2 horas más temprano y no puedo volver a dormir.</p>	<p>17. Irritabilidad</p> <p>0 No estoy más irritable de lo habitual. 1 Estoy más irritable de lo habitual. 2 Estoy mucho más irritable de lo habitual. 3 Estoy irritable continuamente.</p> <p>18. Cambios en el Apetito</p> <p>0 No he experimentado ningún cambio en mi apetito.</p> <hr/> <p>1a Mi apetito es algo menor de lo habitual. 1b Mi apetito es algo mayor de lo habitual.</p> <hr/> <p>2a Mi apetito es mucho menor que antes. 2b Mi apetito es mucho mayor de lo habitual.</p> <hr/> <p>3a He perdido completamente el apetito. 3b Tengo ganas de comer continuamente.</p> <p>19. Dificultad de Concentración</p> <p>0 Puedo concentrarme tan bien como siempre. 1 No puedo concentrarme tan bien como habitualmente. 2 Me cuesta mantenerme concentrado en algo durante mucho tiempo. 3 No puedo concentrarme en nada.</p> <p>20. Cansancio o Fatiga</p> <p>0 No estoy más cansado o fatigado que de costumbre. 1 Me canso o fatigo más fácilmente que de costumbre. 2 Estoy demasiado cansado o fatigado para hacer muchas cosas que antes solía hacer. 3 Estoy demasiado cansado o fatigado para hacer la mayoría de las cosas que antes solía hacer.</p> <p>21. Pérdida de Interés en el Sexo</p> <p>0 No he notado ningún cambio reciente en mi interés por el sexo. 1 Estoy menos interesado por el sexo de lo que solía estar. 2 Estoy mucho menos interesado por el sexo ahora. 3 He perdido completamente el interés por el sexo.</p>
--	---

_____ Puntuación Página 1

_____ Puntuación Página 2

_____ PUNTUACIÓN TOTAL (Págs. 1+2)